

Social Context - Describe the broad socio-economic context of, and local communities living in, the area of the proposed project. Describe how the project will work in this context and with the local communities, if relevant. Durante el proyecto CEPF nos enfocaremos en las comunidades ubicadas en la zona de amortiguamiento del Corredor Awacachi. Estas comunidades son Alto Tambo (donde viven personas de El Dorado y Ventanas), Durango, San Francisco, Valle de la Virgen, San José del Cachaví y la Chiquita.

Alto Tambo, San Francisco, San José del Cachaví y la Chiquita son comunidades con un 90% de población afroecuatoriana. Durante siglos su vida se ha desarrollado recolectando productos del bosque, han sobrevivido de la cacería y con cultivos de subsistencia como plátano y yuca y un sistema de tala selectiva. En los últimos diez años la mayoría ha vendido sus tierras a empresas palmacultoras o han vendido la explotación de sus bosques a empresas madereras. Esto ha ocasionado que su estilo de vida se vea afectado ya que al no ser agricultores o comerciantes no invirtieron el dinero generado por la venta de tierras o bosque en otras actividades productivas y lo gastaron en pocos años. En gran proporción la gente de éstas comunidades conservan áreas pequeñas de terrenos (promedio de 10 a 40 hectáreas por familia) que en la actualidad incluyen áreas mínimas con cultivos de plátano y yuca, en su mayoría las tierras se hallan degradadas y se usan en algunos casos como potreros para ganado, por su desconocimiento técnico no son aprovechadas adecuadamente. La gente de éstas comunidades al no contar con ingresos fijos buscan trabajo en palmacultoras como trabajadores agrícolas, buscan oro a orillas de los ríos, talan selectivamente árboles en las pocas áreas comunales que todavía quedan y algunos se dedican a tratar de aprovechar árboles de los vecinos que aún los poseen poniendo cualquier excusa como son confusión en los límites o necesidad extrema por enfermedad. En algunos casos estas infracciones se comenten en el Corredor. En la Chiquita existe un grupo de artesanas que han sido capacitadas durante algún tiempo por la Fundación Altropico y por Sirua, este grupo fabrica o confecciona materiales de guadua, madera, fibras del bosque de muy buena calidad.

La comunidad de Valle de la Virgen tiene población indígena Awá. Su sistema de vida es similar al que practicaban las comunidades negras, pero hasta el momento mantienen áreas con bosques en buen estado, pero se hallan continuamente tentados por palmacultoras o empresas madereras para que les vendan las tierras o el bosque como lo hicieron las comunidades negras. Esta comunidad no reconoce a la FECAE por lo que el riesgo de que en un futuro cercano vendan sus tierras o exploten sus bosques es muy alto.

La comunidad de Durango, es una comunidad relativamente nueva, no más de 20 años, la mayoría de población es mestiza y sus dirigentes son conocidos por haber sido invasores de tierras en otras zonas y venderlas a madereras. Practican la agricultura, la tala de madera y ganadería de manera anti-técnica aunque tienen una mejor concepción para invertir sus ganancias o ahorrarlas que afros e indígenas.

Los contextos culturales de uso del bosque de todas las comunidades son similares pero por el estado actual de sus tierras el enfoque que Sirua viene manejando es diferente con cada una de ellas.

Con las comunidades afroecuatorianas Sirua considera necesario mejorar el estado de sus tierras degradadas, por lo que se trabaja formando sistemas agroforestales que ambientalmente son minicorredores y económicamente incluyen frutales de la zona y sobre todo cacao, que en la actualidad tiene buen precio y culturalmente ha sido un cultivo conocido por estas comunidades. La idea de cultivar cacao en sistemas agroforestales cuando se determinó hace 4 años no fue bien aceptada por la totalidad de actores ya que aducían que las tierras estaban demasiado pobres y que no iban a obtener nada o iba a ser muy poco, ante esto se inició el trabajo con pocos socios incentivados pero los resultados positivos han hecho cambiar la idea y cada vez hay mayor demanda por apoyo técnico y plantas de vivero para incrementar o iniciar plantaciones de cacao. Este año finalizaremos viveros de cacao que han sido financiados por la Unión Europea y nuestra estrategia ha cambiado para que sean los mismos agricultores quienes produzcan plantas en viveros familiares en sus fincas y que Sirua sea solamente asesor técnico en conjunto con APROCANE. Una necesidad urgente es mejorar el grado asociativo de estas comunidades para que puedan comercializar su producto de mejor manera y empezar en pequeñas cantidades a industrializarlo a nivel artesanal (producción de chocolate). Esta microempresa en el futuro de acuerdo a la demanda podrá ir creciendo hasta que gran parte de la producción pueda ser industrializada con la generación de ingresos suficientes para evitar las infracciones ambientales que estas comunidades realizan contra los bosques aledaños. Finalmente el cultivo de cacao es por sí mismo un cultivo con "visión de genero", ya que en su producción incluye la participación de toda la familia y en las comunidades negras la mujer tiene bastante poder de decisión en el uso de los recursos económicos generados en actividades agrícolas donde ella participa. Una vez que se pueda establecer la planta de chocolates la mujer será incluida en esta actividad artesanal que por su naturaleza requiere de ciertos atributos femeninos (buen gusto en la presentación, limpieza e higiene, delicadeza en el manejo y gran compromiso con la empresa). Con la comunidad la Chiquita se continuará trabajando con el grupo de mujeres artesanas, quienes necesitan mejorar sus canales de comercialización ya que la calidad en su producción es muy buena por la capacitación e interés que ponen en su trabajo.

Con Valle de la Virgen, se ha dialogado y se viene incluyéndolos en la estrategia de socio bosque ya que al ser

comunidades ancestrales que subsisten de la recolección de productos del bosque esperamos que haya mayor apertura para firmar acuerdos de conservación con Socio Bosque.

Con Durango, en años pasados el Corredor tuvo fuertes presiones por parte de ésta comunidad. Solicitaron varias cosas, repago de tierras aunque nunca vendieron tierras al Corredor, luego pidieron abrir un camino en el Corredor para poder explotar bosques en Valle de la Virgen y finalmente solicitaron 100 ha para practicar agricultura comunitaria. Al analizar sus peticiones se pudo identificar que realmente no existía interés generalizado para iniciar cultivos de cacao y que las peticiones de tierras más bien eran la excusa de ciertos dirigentes para abrir el carretero que querían para explotar Valle de la Virgen. Gracias al apoyo del Ministerio de Obras Públicas se pudo conseguir que gran parte de los padres de familia de ésta comunidad (alrededor de 40 personas) sean contratadas por el lapso de 10 años para que realicen limpieza diaria de la Carretera. Con un ingreso fijo (400 US\$ mensuales), las presiones contra el Corredor desaparecieron en un 90% y se ha venido trabajando con algunos finqueros que realmente están interesados en el cultivo de cacao para ir desarrollando esta actividad de manera paulatina, así cuando el contrato de trabajo finalice podremos tener una comunidad que ya se halle recibiendo recursos por el cacao.

Finalmente un tema que sigue siendo bastante delicado es la relación entre Sirua y las comunidades de El Dorado y Ventanas, estas comunidades afroecuatorianas vendieron tierras al Corredor e igual que otras comunidades que vendieron tierras a palmacultoras malgastaron el dinero en poco tiempo. Una forma de subsistir luego que se acababa el dinero era pedir a la empresa que les compró más dinero aduciendo que habían sido engañadas con un precio muy bajo. Muchas palmacultoras cayeron en este chantaje y el sistema se popularizó. Esta idea llegó a las comunidades de El Dorado y Ventanas quienes desde hace varios años exigen un repago de tierras. Sirua siempre ha negado esta posibilidad ya que las consecuencias serían desastrosas y caeríamos en un chantaje continuo. Por varias ocasiones se dialogó, negoció y se accedió a pedidos que tenían cierto fundamento como el comprar áreas que eran importantes de conservar y que finqueros querían vender a palmacultoras o madereros y en general se ha actuado con la mejor predisposición y buena fe. Igualmente se iniciaron proyectos de ecoturismo y producción. Pero nunca se pudo concretar nada ya que siempre la gente de la comunidad detenía las actividades aduciendo la necesidad del re-pago. En el último año logramos financiar un negociador profesional que trabajó en CI y luego de algunas reuniones con la comunidad concluyó que las comunidades no quieren resolver el problema ya que mantenerlo les permite obtener algunos fondos como son los que se generan por tala ilegal o por lavado de oro en los ríos del Corredor. Sin que exista el problema estas comunidades asumen que no podrían subsistir ya que su ingreso al corredor estaría totalmente negado. Con apoyo político esperamos incluir a los bosques de la Fundación en el proyecto Socio Bosque y que estos fondos puedan ser canalizados a estas comunidades para reducir su presión contra el bosque. Sin embargo, el tema es uno de los más complicados y requiere de profundos análisis y estrategias en el corto plazo y mediano plazo. En la actualidad estas comunidades no están ejerciendo presión contra el bosque ya que se han dedicado a trabajar con mineros en los ríos aledaños, pero este recurso es explotado de manera rápida y en uno o dos años la presión contra el bosque puede volver con mayor intensidad.

Additional Information - Please provide any additional information relevant to CEPF's evaluation of your project. Ninguna zona donde se va a trabajar pertenece a comunidades o federaciones indígenas. Existen en las comunidades indicadas en Social Context una mayoría de afroecuatorianos que según nuestra constitución no son considerados indígenas. En las comunidades donde vamos a trabajar se pueden encontrar algunos finqueros que son indígenas Awá, pero que no están dentro de una comuna o federación indígena sino que viven como finqueros particulares independientes.

Los finqueros Awá sobre los cuales el proyecto puede tener alguna incidencia son alrededor de 10 padres de familia con sus respectivas familias que totalizan alrededor de 40 personas entre hombres mujeres y niños. Algunos finqueros Awá se hallan en Valle de la Virgen y otros en una zona conocida como Tululbi y tiene un total de 500 hectáreas de tierras en total con zonas de bosque y zonas agrícolas.

Con estos finqueros Awá se tuvo una reunión en la que se les dió a conocer sobre el Proyecto CEPF, los objetivos, expectativas y resultados esperados. La gente señaló que se hallaban muy interesados en trabajar en actividades agrícolas relacionadas con el cacao y su comercialización ya que algunos agricultores tiene algunas plantas de cacao y desean mejorar el conocimiento técnico y poder vender a mejor precio el producto. Igualmente señalaron que ellos desean cuidar el bosque y que han recibido visitas del personero de Sirua que trabaja medio tiempo con socio bosque, que están interesados en ser incluidos en el programa para recibir algo de dinero para justificar el cuidado con el que conservan sus bosques.

En temas estratégicos relacionados con el proyecto no manifestaron ninguna indicación, dijeron que les gustaría recibir apoyo técnico y que viendo como se desarrolla el proyecto en el tiempo pueden sugerir ideas para que los logros de proyecto se alcancen. Se les solicitó una carta de auspicio del proyecto como prueba de su deseo de trabajar en el proyecto, así que esa carta ha sido firmada por varios finqueros.

Como es el deseo de estos finqueros mantenerse informados y tener asistencia en el proyecto, se ha considerado como actividad el hacer un seguimiento con ellos de los avances que se tengan y un monitoreo continuo de resultados incluyendo el tener observaciones y quejas de parte de ellos para mejorar nuestro apoyo.

San Lorenzo 6 de Enero del 2010.

Señores CEPF.
Presente.-

De nuestras consideraciones:

Nosotros finqueros Awá, ubicados cerca de Río Tululbí y vecinos del Corredor Biológico Awacachi que es manejado por Fundación Sirua hemos sido informados sobre el proyecto "Consolidación del Corredor Biológico Awacachi y Protección del Bosque Nativo en el Cantón San Lorenzo" que se ha presentado al CEPF.


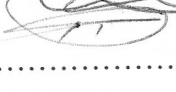
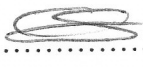

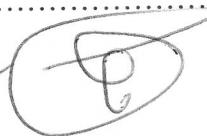

Consideramos que el proyecto va a apoyar el mantenimiento y conservación del bosque que es medio de sustento para varias comunidades y además promueve mejorar la comercialización del cacao, tema que es de suma importancia para nosotros como agricultores que vivimos de la tierra.

Debido a lo anterior les informamos nuestra disposición a apoyar el proyecto y confiamos que podamos ser beneficiarios del mismo, especialmente en el tema de comercialización del cacao.

Atentamente.

Nombre:

Cédula o huella digital.

Alicia Valencia		080140282-7
Miguel Morin R.		080090962-4
Eusebio Solano		080054180-7
Eduardo Rodriguez		080034754-3
Luis Rodriguez		080030156-4
Santa Rodriguez		0800973228
Rosa Elva Morin		 080054179-
Octavio Proalio		 080034229